



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL**
Educadora de educadores



Veinte años de trabajo con Documentos orales (2000-2020)

Sistematización de cinco experiencias en contextos educativos y comunitarios

Presentado por

Giovanny Araque Suárez

COHORTE 33

Como trabajo de grado para optar al título de Maestría en Desarrollo Educativo y Social

Asesor

Carlos Enrique Cogollo Romero

Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE)

Universidad Pedagógica Nacional (UPN)

Maestría en Desarrollo Educativo y Social

Bogotá, 2021



Veinte años de trabajo con Documentos orales (2000-2020)

Sistematización de cinco experiencias en contextos educativos y comunitarios

Asesor

Carlos Enrique Cogollo Romero

Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE)

Universidad Pedagógica Nacional (UPN)

Maestría en Desarrollo Educativo y Social

Bogotá, 2021

Resumen

El presente trabajo de investigación se constituye como una sistematización de experiencias sobre cinco prácticas de trabajo en contextos educativos y sociales a través documentos orales, en un periodo de veinte años. Para alcanzar este propósito la investigación establece unos principios metodológicos que se derivan de una posición ético-política sobre la historia de américa latina.

La sistematización de experiencias es a la vez método, técnica e instrumento de investigación, la cual tiene como propósito el describir, clasificar y documentar la experiencia de trabajo con documentos orales. Este tipo de sistematización evidencia una forma de trabajo innovadora en relación con los saberes cotidianos como fuente de reflexión y acción educativa y social.

El resultado de la investigación es una metodología de trabajo emergente con documentos orales, que busca profundizar la capacidad de autocomprensión sobre las prácticas propias, propendiendo por una autonomía interpretativa de los sujetos y las comunidades.

Palabras claves: Oralidad, documentos orales, sistematización de experiencias, autonomía.

Abstract

This research work is constituted as a systematization of experiences on five work practices in educational and social contexts through oral documents, in a period of twenty years. To achieve this purpose, the research establishes some methodological principles that are derived from an ethical-political position on the history of Latin America. The systematization of experiences is at the same time a method, technique and research instrument, which purpose is to describe, classify and document the experience of work with oral documents. This type of systematization shows an innovative way of working in relation to everyday knowledge as a source of reflection in the educational and social action.

The result of the research is an emerging work methodology with oral documents, which seeks to deepen the capacity for self-understanding about one's own practices, favoring an interpretive autonomy of the subjects and the communities.

Keywords: Orality, oral documents, systematization of experiences, autonomy.

Dedicatoria

A Paulo Freire, en el centenario de su nacimiento.

A la Universidad Distrital, Universidad Nacional y Universidad Pedagógica Nacional por acogerme en sus espacios físicos, académicos y culturales. Gracias por la vida universitaria, por la vida política, por nutrir mi existencia. A la universidad pública le debo todo.

A los líderes y las lideresas comunitarios, hombres y mujeres de San Andrés a Leticia, de los Llanos orientales a Urabá, quienes escriben la historia de sus territorios sin importar la avalancha de adversidades, amenazas y muertes que recaen sobre quienes insisten en hacer de este país un lugar digno para todos. A ese heroísmo cotidiano, anónimo, le dedico este y todos mis trabajos.

Agradecimientos

A Carlos Enrique Cogollo Romero el tutor de este trabajo de grado, por ser un experto flexible, bajo otra tutoría este trabajo sin duda habría naufragado con una de las etiquetas que tenemos los académicos para inviabilizar una apuesta emergente que se sale del canon dominante. Gracias.

A Constanza Méndez y Natalia Ortega jurados de la tesis, por entender que esta apuesta no se limitaba a una posición teórico-metodológica; por valorarla a pesar de no compartir todos los aspectos de la lógica de esta perspectiva de trabajo.

Por último, a la Universidad Pedagógica Nacional por la *Amnistía UPN 65 años*, una amnistía –hay que decirlo– para quienes lograran reunir siete millones de pesos para volver en medio de una pandemia mundial. Yo logré reunirlos, dedico este trabajo a quienes no lo lograron.

Qué conocer, cómo conocer, para qué conocer, a favor de qué y de quién conocer –y por consiguiente, contra qué y contra quién conocer– son cuestiones teórico-prácticas y no intelectualistas que la educación nos plantea en cuanto acto de conocimiento [...] no hay, por eso mismo, especialistas neutros, “propietarios” de técnicas también neutras... no hay “metodólogos neutros”.

Cartas a Guinea-Bissau.

Paulo Freire

Tabla de contenido

Introducción	1
• La estructura clásica de investigación y la sistematización de experiencias.3	
• Emergencia y principios de la sistematización de experiencias.....	7
Ruta metodológica	10
Momento No 1: Punto de Partida	12
¿Qué quiero sistematizar?	13
¿Para qué quiero sistematizarlo?	13
¿Qué registros tengo para sistematizar?	14
¿Desde cuándo quiero emprender el proceso de sistematización?	14
Definiendo la experiencia a sistematizar	14
Momento No 2: Registrando el Relato	16
• Universidad Distrital Francisco José de Caldas (2000-2007)	
• El inicio: grabar clases y conferencias	18
• Apuntes orales: grabar ideas propias sobre las clases y conferencias. 19	
• Grabando citas de documentos académicos, literarios, cinematográficos y documentales.	19
• Generando un archivo oral (oralitéca)	20
• Catedra Latinoamericana Antonio García Nossa, Universidad Nacional (2001 – 2010)	20
- Grabación de mis talleres.....	22

- Reflexionando sobre mi práctica	22
Tabla de contenido	
• Periódicos Le monde Diplomatique y desde abajo (2011-2020)	23
➤ Documentos orales que se trasladan a texto	
- Reseña testimonial – Le monde diplomatique	24
- Grabar una conversación/entrevista	25
- Transcribir oraciones y organizar párrafos	25
- Lectura y ajustes	25
- Artículos orales periódico desde abajo	28
- Guía para artículos orales periódico desde abajo	28
• Clases de Metodología de investigación UCompensar (2017-2020)	
- Grabación en rangos de tiempo	34
- Edición del texto	34
- Etiquetas	34
• Cauca, una experiencia rural con una maestra Nasa (2020)	39
➤ Documentos orales que NO se trasladan a texto	
- Ruta de trabajo	41
Momento No 3: Reflexionando sobre mi experiencia	43
Momento No 4: Comunicando mis hallazgos	49
Conclusiones	51
Referencias	53

Tabla de figuras

Figura 1. Contexto socioacadémico del investigador	3
Figura 2. Estructura clásica de investigación y la sistematización de experiencias .7	
Figura 3. Contexto de la sistematización de experiencias	11
Figura 4. Cuatro momentos de la sistematización de experiencias	13
Figura 5. Momento No 1: Punto de Partida	17
Figura 6. El inicio de la experiencia	19
Figura 7. Reflexionando sobre mi práctica	22
Figura 8. Le monde diplomatique – desde abajo	25
Figura 9. Tres pasos: grabación edición y etiquetas.....	35
Figura 10. Tres momentos de la experiencia.....	42
Figura 11. Audios renombrados	45
Figura 12. Tres medios, tres mediaciones.....	52

Introducción

El texto que se presenta a continuación desarrolla una sistematización de cinco experiencias de trabajo con *documentos orales* en diferentes contextos en un lapso de veinte años (2000 – 2020), resaltando su validez no solo como fuente de información, o como antesala al proceso de escritura, sino como un documento válido en sí mismo. En ese sentido, uno de los resultados más visibles de este trabajo es el establecimiento de una ruta metodológica la cual emerge al reconstruir la experiencia, constituyéndose como una herramienta complementaria de la sistematización de experiencias para el trabajo educativo y comunitario.

En ese sentido, el texto inicia con la discusión sobre la estructura clásica de la investigación y la sistematización de experiencias, allí se realiza una argumentación sobre su emergencia, principios, debates y metodologías, para situarse luego en una de ellas y desplegar así, los *cuatro momentos* de su posterior desarrollo. En el *Primer momento: punto de partida*, se abordan las preguntas iniciales que permiten situar los propósitos, materiales y horizontes que busca la sistematización, para darle paso luego al *Segundo momento: registrando el relato*, en donde se realiza el registro del relato describiendo, distinguiendo y clasificando las distintas dinámicas de la experiencia. El *Tercer momento: reflexionando sobre mi experiencia*, se constituye fundamentalmente como análisis del conjunto de la experiencia; finalmente, en el *Cuarto momento: comunicando mis hallazgos*, se presentan las conclusiones y posibilidades de futuros desarrollos del trabajo con documentos orales.

Es importante señalar que la presente sistematización me permitió reconstruir distintos saberes sobre experiencias de trabajo con documentos orales en la Universidad Distrital, la Universidad Nacional y la Universidad Pedagógica Nacional, así como en mi vida profesional en proyectos sociales, comunicacionales, políticos y actualmente como docente universitario. De allí que la presente sistematización me permitiera entender mi experiencia, ordenarla, reflexionarla, potenciarla, así como cuestionarla y confrontarla, todo lo cual busca fortalecer la autonomía de las comunidades rurales y urbanas en el proceso de recuperación, validación y difusión de su experiencia.

La estructura clásica de investigación y la sistematización de experiencias

Soy hombre, heterosexual, de un sector popular de la capital, con raíces campesinas en el centro y sur del país, educado en el sistema público colombiano, licenciado en ciencias sociales, profesor universitario, todo lo cual condiciona un horizonte de sentido, lo cual equivale a admitir mi posicionamiento como autor, que es quien hila un discurso y ejerce unas prácticas desde un lugar de enunciación determinado.

Figura 1

Contexto socioacadémico del investigador



Fuente: Elaboración propia (2021)

El horizonte de sentido que se expresa en la introducción: “fortalecer la autonomía de las comunidades rurales y urbanas en el proceso de recuperación, validación y difusión de su experiencia.” no busca ser neutral, imparcial y por lo mismo objetivo en los términos del positivismo que guarda silencio sobre su lugar respecto al contexto socioacadémico de producción; por lo mismo no se oculta, se visibiliza.

La elección de la sistematización de experiencias como lugar desde donde se estructura el presente trabajo de grado no es solo una decisión teórico-metodológica, es una posición que reivindica una tradición construida en América latina en la segunda mitad del siglo xx, en donde emerge una crítica al conocimiento, a sus formas de producción, validación y difusión; por supuesto se trata de una decisión en términos de política del conocimiento.

Si bien la tradición de la sistematización de experiencias en el contexto académico es reciente -es una tradición en discusión y construcción-, su historia, principios, debates, metodología y experiencias han generado implicaciones epistemológicas en la producción de conocimiento académico, y es allí desde donde estriba precisamente su potencial en tanto no ubica el ritual académico como el centro de sus objetivos, sino que se plantea unos *propósitos* que de manera central buscan transformar prácticas situadas, lo cual es sin duda uno de sus aportes más importantes tanto a las ciencias humanas y sociales, como a los sujetos, colectivos, comunidades y movimientos sociales de América latina.

Optar por no plantearse **objetivos**, no se puede entender desde la ausencia en tanto el lugar de los objetivos no está vacío, por el contrario, está poblado por unos propósitos situados en la comunidad. No hay ausencia, hay presencia.

La **pregunta de investigación** bajo esta perspectiva es ampliada a varias preguntas que buscan perfilar los propósitos del proceso de sistematización, por lo mismo buscan reflexionar sobre las motivaciones del proceso de donde se deriva un orden que permita la comprensión de la experiencia, es decir se plantea no una pregunta sino varias, bajo una lógica diferente a la de la investigación clásica.

Respecto al **marco teórico** lo que se cuestiona epistemológicamente es precisamente el lugar de la teoría, la cual en la sistematización de experiencias es solo una posibilidad, en tanto no tenerla no invalida el proceso. En todo caso, no se transita de la teoría a la experiencia, por el contrario, se va de la experiencia a la opción de generar o no una discusión teórica, en tanto el propósito central de toda sistematización es la recuperación de la experiencia misma.

Es necesario recordar, tal y como se señala en el trabajo, que la sistematización de experiencias emergió como una *forma de trabajo* que luego se decantó en un *método*, para luego construir su *metodología*, y finalmente generar un diálogo con la *teoría*. De muchas maneras, las diferentes sistematizaciones recorren este camino parcial o totalmente.

En ese sentido, la **metodología** en la sistematización de experiencias aglutina una diversidad de sentidos y significados en lo cual radica su potencia en tanto les restituye a las herramientas metodológicas su lugar, por lo que ellas no son un fin en sí mismo -como no pocas veces suele ocurrir en el mundo de la academia- si no un medio por el cual se realizan distintos propósitos, al responder a las necesidades del contexto. Por lo mismo existen multiplicidad de variaciones sobre las rutas metodológicas que construyen los sujetos, colectivos y comunidades al reflexionar

sobre su experiencia con una capacidad de autocomprensión que puede producir lecturas novedosas sobre la propia práctica, así como una vocación de transformación.

Es decir, la sistematización de experiencias es un método que pone el acento en las comunidades, en donde el método no se valida exclusivamente en el campo de la academia a través de discusiones teóricas y el cumplimiento de reglas endógenas, sino que busca validar un proceso de sistematización en tanto tenga un alto nivel de participación en su diseño y ejecución por parte de las comunidades, cuando no son ellas mismas quienes realizan el proceso, lo cual pasa por una fuerte discusión ético política y no solo por el ceñirse a ciertos procedimientos metodológicos.

En definitiva, la perspectiva teórico-metodológica del presente documento es una consecuencia de una posición ético-política respecto al trabajo con las comunidades.

Figura 2

Estructura clásica de investigación y la sistematización de experiencias



Fuente: Elaboración propia (2021)

Emergencia y principios de la sistematización de experiencias

Es importante decir que la sistematización de experiencias es una de las formas de trabajo/ metodología/ teoría, que no emergió en las universidades entre estudiantes y docentes universitarios, emergió en la calle, en los barrios, en las comunidades, en el contexto político de América Latina en el siglo XX, esa historia es definitiva para comprender su proceso de constitución y desarrollo.

El contexto históricopolítico del cual emerge la sistematización de experiencias es una de las bases desde las cuales se puede entender su trayectoria, como respuesta a diferentes condiciones históricas, políticas y de producción de conocimiento.

En América Latina las políticas sobre educación de adultos impulsadas en la región

por Estados Unidos luego de la II Guerra Mundial, tenían en el desarrollo económico su principal objetivo, en los años 60 las prácticas de trabajo comunitario que implementaron estas políticas entraron en tensión con el surgimiento de la educación popular, denominándose inicialmente como “Pedagogía de la Liberación”, lo cual abrió la discusión en una perspectiva política a partir de los aportes de Paulo Freire, los cuales entrarán a disputar concepciones, propósitos y prácticas que desde una orilla política aportarán elementos para el modelo que se estaba gestando de educación popular en América Latina (Jara, 2006).

En ese contexto se ubica la “Alianza para el progreso” (1961-1970) como una de las respuestas del gobierno estadounidense a la Revolución Cubana (1959), como medida de contención, generando políticas de intervención social y comunitaria, lo cual desató fuertes cuestionamientos sobre sus propósitos, dinámica y resultados por parte de las diferentes agrupaciones sociales (Cogollo, 2016).

Una de las consecuencias de esta tensión entre el enfoque norteamericano y la emergente educación de adultos, terminó por distinguir algunas características de esta última respecto a su accionar, desde donde se pueden establecer, siguiendo a Jara (2006), cuatro diferenciales:

- a) la referencia a la particularidad del contexto latinoamericano y por tanto, a las perspectivas de transformación social predominantes en el contexto teórico de ese período;
- b) la negación de una metodología neutra influenciada por las corrientes norteamericanas dominantes;
- c) la centralidad de la práctica cotidiana y del trabajo de campo profesional

como fuente de conocimiento;

d) el interés por construir un pensamiento y una acción orientados con rigurosidad científica (p.10).

En ese sentido, las prácticas que se distanciaban del modelo estadounidense fueron configurando un lugar de comprensión diferente que terminarían por convertirse en características, principios y métodos que derivaron en discusiones de tipo ético, teórico, epistemológico y por supuesto, político.

Si bien las características de la sistematización de experiencias pueden variar en las rutas metodológicas que los actores trazan, existen también elementos comunes, unos principios compartidos que tienen en la subjetividad uno de sus elementos más importantes, Cogollo (2016) señala que:

la sistematización de experiencias tienen como distintivo la apuesta por la producción de conocimiento en dimensiones como la subjetividad, entendida esta en el ámbito de la construcción colectiva; la experiencia, situada en la construcción de lo subjetivo (ámbito de la construcción individual, en relación directa con lo colectivo); las prácticas, como escenarios para la recuperación de saberes y la construcción de conocimientos y; el horizonte ético – político como “posibilidad” para la transformación social. (p.58)

En esta comprensión la intersubjetividad juega un papel central en tanto la subjetividad encuentra como uno de los mecanismos de validación más relevantes lo colectivo, lo cual es siempre el escenario de las prácticas y en donde circulan los

conocimientos y saberes, tal como lo señala el autor, lo cual permite que esta localización incida en las transformaciones que se quieren propiciar en los sujetos y las dinámicas comunitarias.

De una manera más puntual podemos decir que estos principios están directamente ligados a lo que Cogollo (2019) llama propósitos:

- ✓ Producir un balance de lo construido en la experiencia
- ✓ Recuperar la experiencia, ahora a modo de saberes producidos
- ✓ Reflexionar en torno a las trayectorias y los aprendizajes individuales o colectivos generados en la experiencia
- ✓ Promover una visión crítica de las trayectorias e incidencias de la experiencia
- ✓ Propiciar una modalidad participativa de producción de conocimiento
- ✓ Como proceso formativo (p.7)

Estos propósitos tienen su centro en la comunidad y los sujetos en donde se establecen distintos niveles de relación, análisis y construcción colectiva del conocimiento.

Figura 3

Contexto de la sistematización de experiencias



Fuente: Elaboración propia (2021)

Ruta metodológica

La emergencia de estas prácticas, conceptos, experiencias implicó rupturas en las formas tradicionales de producir y validar el conocimiento, por ejemplo, en la relación de la teoría y la práctica, en la cual explica Ortega et al. (2009) en la ciencia normal:

(...) configura una manera de situarnos en el mundo: de la teoría a la práctica, es decir es necesario construir unos marcos de referencia y posteriormente operar con ellos en la acción, en la actividad, en la práctica cotidiana. (p.2)

En la sistematización de experiencia son las acciones las que priman, sin excluir necesariamente a la teoría, pero sin depender de ella para validar la experiencia, así como no busca superar la subjetividad que crea y recrea el mundo social situado en el que vive, para entronizar una versión objetiva, por el contrario, como lo explica Cogollo (2016):

En términos epistémicos el saber se ubica en los sujetos de la práctica y en ese sentido, la subjetividad se constituye en un elemento sustancial de la ecuación. Hacia la década de 1970, para la comunidad científica latinoamericana el positivismo se erigía como la única ruta posible para la producción de conocimiento, su sentido en la investigación social altamente explicativo y su mayor constructo sobre la “verdad”: separación sujeto – objeto, operaban con rigor en las investigaciones que los cuerpos académicos producían en torno a lo social (p.58)

Cuestionar esta concepción de conocimiento hegemónica, a la vez que construir un horizonte propio sobre sus formas de producción, ha sido una de las tareas que ha venido siendo afrontada por parte de quienes desde la academia y las comunidades han posicionado a la sistematización como una forma de trabajo/ metodología/ teoría válida en distintos escenarios sociales tanto de producción de conocimiento, como de trabajo comunitario; y por supuesto, desde una perspectiva ético-política la cual está en la raíz de estos desarrollos

El presente trabajo sigue metodológicamente a Cogollo (2019) acogiendo su propuesta de ruta metodológica:

Momento No 1: Punto de Partida.

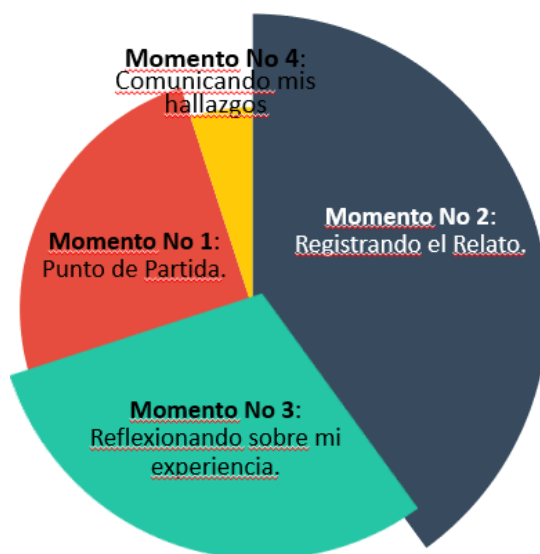
Momento No 2: Registrando el Relato.

Momento No 3: Reflexionando sobre mi experiencia.

Momento No 4: Comunicando mis hallazgos. (p.4)

Figura 4

Cuatro momentos de la sistematización de experiencias



Fuente: Elaboración propia (2021)

Momento No 1: Punto de Partida

El punto de partida buscó establecer unas coordenadas iniciales que permitieran esclarecer al tiempo que inventariar, así como trazar una ruta inicial para la organización y propósitos de la experiencia a sistematizar a través de interrogantes sobre el proceso, Cogollo (2019):

A partir de mi práctica, proyecto, estrategia o proceso, me pregunto: ¿Qué quiero sistematizar? ¿Para qué quiero sistematizarlo? ¿Con quién lo quiero sistematizar? ¿Qué registros tengo para sistematizar? ¿Desde cuándo quiero emprender el proceso de sistematización? A partir de estas preguntas puedo iniciar mi proceso de sistematización. Las mismas, me permitirán saber cuál será el propósito de mi sistematización, sus ejes, los sujetos participantes, construir la línea de tiempo, saber con qué cuento. Una buena forma de iniciar el proceso es elaborar instrumentos que nos permitan organizar las preguntas para orientar el proceso. (p.9)

¿Qué quiero sistematizar?

A lo largo de mi experiencia estudiantil y profesional en distintas instituciones y contextos de trabajo comunitario se ha venido desarrollando un ejercicio alrededor de los *documentos orales* en un lapso de veinte años, el cual emergió como una forma de trabajo en el contexto estudiantil y luego profesional, para luego convertirse en un método ordenado, a lo que siguió unas reflexiones metodológicas, todo lo cual busca establecer en un momento de mayor consolidación, un diálogo con la teoría.

¿Para qué quiero sistematizarlo?

En esa experiencia se encuentran diferentes niveles y tipos de aprendizajes que poco a poco se han ido construyendo y se han venido consolidando, teniendo diferentes impactos en las comunidades y en mí. Uno de los propósitos centrales de la presente sistematización es aportar una metodología de trabajo con documentos orales, para que se constituya como una de las herramientas de la sistematización de experiencias.

¿Qué registros tengo para sistematizar?

Fundamentalmente la memoria sobre la experiencia, así como una multiplicidad de documentos escritos, audios grabados en casetes, archivos digitales y contenido en línea. Es importante decir que han sido diversas las personas, comunidades e instituciones que a lo largo del tiempo han compartido de distintas maneras el trabajo que he realizado con documentos orales, interrogándolo, cuestionándolo y retroalimentándolo desde su vivencia en un taller, un proceso social o una actividad desarrollada. Sin embargo, todo ha funcionado de manera espontánea por lo que en su mayoría no existen registros de estos feedbacks que de diferentes maneras han alimentado el proceso de trabajo con documentos orales.

¿Desde cuándo quiero emprender el proceso de sistematización?

Desde el año 2000 el cual es el inicio de mi carrera universitaria en nivel de pregrado en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, en donde inicia también la experiencia de trabajar con documentos orales bajo diferentes propósitos. Luego, existen cuatro experiencias más, las cuales van hasta el año 2020.

Definiendo la experiencia a sistematizar

Podemos definir entonces que el proceso que se busca realizar es la sistematización de cinco experiencias sobre trabajo con documentos orales entre el año 2000 y el 2020 con el propósito de reconstruir una ruta metodológica que sirva como guía para el trabajo con documentos orales.

Es necesario aclarar que respecto a los instrumentos que propone Cogollo en esta etapa inicial, existió una variación sobre el medio que se utilizó para realizar la captura de la información, en tanto no se siguió el formato propuesto en su modalidad escrita, en su lugar se estableció la modalidad de grabación de audios, por lo cual las respuestas a las preguntas anteriores fueron primero grabadas oralmente, para luego realizar la transcripción y después de ello, elegir las ideas que se encuentran en el documento, como respuesta a las preguntas.

Valga decir que estos audios funcionaron no solamente para dar respuesta a las preguntas iniciales, por el contrario, varias de esas ideas se encuentran en diferentes lugares del texto, en tanto al activar la memoria a través de las preguntas y al no estar limitada por el proceso de escritura, emergió una serie de recuerdos, reflexiones, análisis y bibliografía que terminó por nutrir diferentes aspectos del documento.

Iniciar un proceso de escritura en ese momento, habría funcionado como un cuello de botella, en tanto la velocidad y reglas de escritura se posicionan con un nivel de importancia que pugna con lo segmentado, múltiple y veloz que puede ser el proceso de verbalizar la memoria -sin hablar del cansancio físico al escribir a mano alzada o a computador- todo lo cual puede convertir al ejercicio inicial de la

sistematización en una experiencia frustrante, mucho más si por ejemplo, no es la escritura si no la oralidad el medio que utilizan los sujetos y comunidades para su comunicación diaria.

Al optar por la generación de un documento oral, el proceso se convierte en una conversación en donde la memoria fluye al ubicar el proceso de escritura en un momento posterior, para que no interfiera con la necesidad de narrarse, todo esto permite llevar a cabo con mayor contundencia la intención de recuperar la voz propia o del otro. *El medio es el mensaje.*

Figura 5

Momento No 1: Punto de Partida



Fuente: Elaboración propia (2021)

Momento No 2: Registrando el Relato

En este apartado se inicia la narración de la experiencia estructurando los diferentes momentos, características y dinámicas en donde juega un papel central la memoria, así como los registros que se han producido en medio de los diferentes procesos, Cogollo (2019):

En este segundo momento que hemos denominado “registrando mi relato” nos proponemos desandar los pasos que hemos recorrido en nuestra experiencia. Una vez definida la experiencia a sistematizar, ubicada en el tiempo, re-conocidos los actores con los que dialogaremos en la reconstrucción de la experiencia y ubicados algunos registros de la misma, nos disponemos a contarla. Relatar significa activar la memoria, re-conocer lo sucedido en su sentido de extrañamiento, separarnos por un momento de lo hecho y convertirlo en algo extraño, volverlo a vivir desde la experiencia ahora decantada como “saber” sobre aquello que un momento de la práctica iniciamos y que hoy, ya es otra cosa (p.11)

La memoria al convertirse en palabra suele desbocarse, sus caminos son múltiples, segmentados, sinuosos, lógicos, contradictorios, va, retorna, desaparece, aparece... de allí que el mejor medio para comenzar a documentar la experiencia, tal y como se señaló antes, sea de nuevo la generación de un documento oral que le permita a la memoria desatarse en toda su multiplicidad de matices en estilo, tono y timbre, para luego traducir al lenguaje escrito los sentidos y significados de la experiencia, aunque perdiendo cierta marca identitaria en el proceso de escritura. El registro de la experiencia que sigue es la memoria de cinco escenarios de trabajo con documentos orales los cuales ocurrieron en un lapso de veinte años.

- **Universidad Distrital “Francisco José de Caldas” (2000-2007)**

Figura 6

El inicio de la experiencia



Fuente: Elaboración propia (2021)

El inicio: grabar clases y conferencias: en el contexto de mi formación



universitaria en el pregrado de la Licenciatura en Ciencias Sociales, frente al volumen de información que circulaba dentro y fuera de las clases, sumado a la baja captura de información a través de los apuntes manuscritos y otros métodos, se hizo necesario utilizar un dispositivo tecnológico

que permitiera la grabación para volver sobre las clases y conferencias de la manera más fiel posible, y de esta manera tener un nivel de comprensión más alto.

Esta grabación recuperaba además de la información, el carácter de la clase, conferencia, conversatorio; referido al estilo, ritmo, tono, lo cual hacía parte de la

intención comunicativa de los docentes en el aula o de los conferencistas en los auditorios, y por lo mismo, del sentido y significado de sus ideas.

En el contexto del trabajo de campo con las comunidades, era más evidente que el sentido y significado construido a partir del ritmo, el tono y la intención corrían el riesgo de perderse en la escritura académica, en tanto la voz de las comunidades se segmentaba y subordinaba a un orden del discurso externo. La valoración de sus voces se limitaba a ser adjuntadas como anexo para evidenciar el trabajo de campo; sin embargo, en no pocas ocasiones se entregaba la transcripción de la entrevista y no el audio, tanto en los trabajos de las asignaturas como en el trabajo de grado, y en todo caso, no se contaba con políticas de archivo sobre el almacenamiento y consulta de estos documentos, lo cual confirma que eran documentos prescindibles.

Apuntes orales: grabar ideas propias sobre las clases y conferencias: en ese



mismo sentido, exponerse a la diversidad de ideas que circulaban en la universidad generaba necesariamente ideas propias, que en ese momento parecía no tener mucho sentido escribirlas -eran solo opiniones, *doxa*

y no *episteme*, como decía un maestro- adicionalmente, la escritura no lograba capturar la velocidad del pensamiento y la expresión oral de estas ideas, por lo cual inicié la toma de *apuntes orales*, los cuales realizaba al terminar la clase o conferencia, mientras caminaba, esperaba entre clase y clase, hacía filas... El lado A para la conferencia grabada en una velocidad que permitiera el uso de una sola cara, y en el lado B los comentarios a la conferencia.

Grabando citas de documentos académicos, literarios, cinematográficos y documentales: un tercer uso del dispositivo tenía que ver con la grabación de diferentes pasajes de libros -citas académicas o literarias seleccionadas-, las cuales podía escuchar en cualquier momento. De la misma manera citas de documentales (grabadas con la ayuda de un cable de RCA a plug) del Centro de Documentación de Ciencias Sociales, CEDECS de la Universidad Pedagógica Nacional. De otro lado, en ese momento existía un programa en UN Radio que tenía como lema “El cine también se oye” el cual transmitía el audio de ciertas películas para valorar de una manera diferente el sonido ambiente, los diálogos y la banda sonora de las películas. De allí que contara dentro de las grabaciones con citas académicas, literarias, cinematográficas y documentales.

Generando un archivo oral (oralitéca): esta dinámica terminó por generar un archivo personal conformado por diferentes temáticas el cual se componía de clases, conferencias, citas académicas, literarias, cinematográficas, documentales y apuntes orales en casetes. La limitación principal de esta etapa consistía en que podía transportar una cantidad limitada de casetes en tanto el almacenamiento era de una hora o dos por cada uno, este archivo oral tomó el nombre de *oralitéca*, una biblioteca oral.

Estos audios se convirtieron en un punto de partida, o un complemento de varios trabajos en la universidad, en tanto en los casetes existía suficiente material propio y de otros para retomarlos al escribir.

La característica principal de esta primera etapa tiene que ver con que las

grabaciones, así como los apuntes eran fundamentalmente sobre el discurso y las prácticas de los otros.

- **Catedra Latinoamericana Antonio García Nossa, Universidad Nacional (2001 – 2010)**

Figura 7

Reflexionando sobre mi práctica



Fuente: Elaboración propia (2021)

La Cátedra Latinoamericana “Antonio García Nossa” fue un grupo estudiantil compuesto por estudiantes de diferentes facultades de la Universidad Nacional y de distintas universidades públicas de Bogotá, el cual se convirtió luego de unos años, en un proyecto de la División de Extensión de la sede Bogotá.

El proyecto tenía dos escenarios, los *Cursos de análisis de contexto* y la *Red de escuelas de Formación*, ambos estaban abiertos al público en general, no tenían costo y no existían requisito alguno para su inscripción. El primero, ocurría los viernes en la sala de conferencias del auditorio León de Greiff, consistía en la

realización de una conferencia y un taller sobre temáticas que definíamos con el grupo coordinador: “Cuerpo, Ciudad y Estado”, “Ciudad, Velocidad y Resistencia”; “Ilegalidad, Capital y Estado”, “Resistencia: lecciones de civilidad”, entre otros.

De otro lado, la *Red de escuelas de Formación* funcionaba los sábados en el campus de la universidad con jóvenes de diferentes localidades de la ciudad, preponderantemente de la localidad de Usme y Puente Aranda.

Diferentes personalidades del mundo académico, político y social del país hicieron parte de los invitados: Luis Emiro Valencia, Carlos Gaviria, Alberto Salcedo Ramos, Augusto Bernal, Mauricio Archila, Feliciano Valencia, Guillermo Páramo, Luis Guillermo Vasco, Gabriel Restrepo, Diana Obregón, Eduardo Umaña Luna, Orlando Fals Borda, Gustavo Petro, Daniel Libreros, Ignacio Gómez, Patricia Escovar, entre muchos otros. Lastimosamente los archivos audiovisuales se extraviaron por distintas razones de la biblioteca de economía de la Universidad Nacional.

El propio Antonio García Nossa, uno de los intelectuales latinoamericanos más importantes del siglo XX, del cual toma su nombre la Cátedra Latinoamericana, tiene un archivo oral el cual más de 120 horas de grabación entre conferencias, seminarios, programas en la Radio difusora Nacional, intervenciones en congresos y en la plaza pública.

No es posible dejar de mencionar al profesor Jaime Toro, quien fue siempre un gran orador, y de quien la mayoría de su pensamiento se encuentra en sus conferencias, es decir, en su propia voz y no en textos escritos; tal y como le ha ocurrido a innumerables docentes, académicos e intelectuales que han vertido en la oralidad su potencial, tal como también le ocurrió a ese otro gran maestro, Estanislao Zuleta.

Grabación de *mis talleres*: en el rol de estudiante, las grabaciones funcionaban como preparatorio, pero en la experiencia de la Cátedra, a partir del rol de tallerista, emergió también la necesidad de grabación de mis talleres. Esos audios se convirtieron con el tiempo en una evidencia de mi propio proceso educativo, en tanto en ellos se plasman diferentes etapas de formación y reflexión, lo cual continuaría con el tiempo hasta llegar en la actualidad a la grabación de algunas de mis clases como docente universitario.

Reflexionando sobre *mi práctica*: esta experiencia se constituyó como el inicio de la reflexión sobre mi práctica en tanto al finalizar los talleres surgían diferentes reflexiones pedagógicas, metodológicas, temáticas y políticas.

Bajo esta dinámica, emergió un *tercer nivel*; el primero era la grabación del taller, el segundo los comentarios al taller, y el tercero que se comenzó a dar tuvo que ver con unos “metacomentarios” sobre el taller y los comentarios al taller, lo cual me permitía cerrar de alguna manera el proceso de reflexión sobre ellos.

Luego de ese tercer nivel o metanivel, inició otro momento de manera muy informal, el cual tenía que ver con pedirle a compañeras o compañeros que escucharan el taller y comentaran, como un tipo de *escucha de pares*, lo cual alimentó la visión sobre mi identidad y práctica docente. De este ejercicio surgieron preguntas sobre el por qué, el para qué y el cómo de mi práctica.

Además de los elementos mencionados antes -grabación de conferencias, apuntes orales, citas orales y archivo oral- el elemento diferenciador en esta experiencia fue la grabación de mis propios talleres, en tanto antes las grabaciones eran fundamentalmente sobre el discurso y las prácticas de los otros, y en esta etapa

comenzó a ser sobre mi propio discurso y prácticas.

Otro elemento complementario, es la emergencia de un tercer nivel de reflexión sobre la práctica tal y como se explicó antes, así como la búsqueda de una retroalimentación por parte de pares. Es muy importante señalar que este tipo de documentos nunca se convirtieron en texto, su propósito era preponderantemente generar documentos orales como una herramienta de fortalecimiento de la práctica.

- **Periódicos desde abajo y Le monde Diplomatique, edición Colombia (2011-2020)**

Figura 8

Le monde diplomatique – desde abajo



Fuente: Elaboración propia (2021)

Este proyecto de comunicación cuenta con dos periódicos, uno enteramente colombiano y el otro de origen francés, los cuales circulan mensualmente en el país. Del proyecto también hacen parte dos sellos editoriales del mismo nombre, un portal de noticias y un canal de Youtube en donde se encuentra contenido sobre diferentes asuntos de política, economía, arte, ciencia, entre otros.

Una de las dificultades más fuertes del periódico *desde abajo* respecto a la generación de contenidos tiene que ver con la escritura de artículos por parte de las comunidades en diferentes regiones del país, lo cual ha implicado en no pocas ocasiones que los encargados de escribir aplacen primero y luego cancelen el envío del artículo, por lo cual las voces de las regiones en el periódico se ven limitadas. Esto evidenció la necesidad de desarrollar una metodología que permitiera generar documentos orales que luego se convirtieran en texto, para esto se realizó un piloto con niñas y niños primero, con el objetivo de generar reseñas sobre libros infantiles.

➤ **Documentos orales que se trasladan a texto:**

- Reseña testimonial – Le monde diplomatique

Inicialmente, la experiencia de trabajo con documentos orales se realizó en la sección “Los libros del mes” de Le monde diplomatique, consistía básicamente en escribir reseñas con niñas y niños sobre libros que contaran una situación que ellas y ellos también hubieran vivido para que pudieran a partir de la experiencia, valorar la veracidad del libro que leían. La metodología consistía en tres pasos básicos:

1. **Grabar una conversación/entrevista:** luego de haber leído el libro, se planteaban preguntas tipo entrevista sobre aspectos físicos (tamaño, papel, durabilidad) de forma (letra, ilustraciones), de fondo (sentido y significado de los personajes y de la historia en general en relación con su propia experiencia) e imaginativos (títulos alternativos, otros nombres para los personajes, nuevos personajes y aspectos relacionados con las tres características anteriores).
2. **Transcribir oraciones y organizar párrafos:** luego de la transcripción de la conversación/entrevista se ordenaban las oraciones en párrafos respetando las marcas orales y expresiones, para que en el proceso de lectura el niño o la niña identificara claramente su voz en el texto.
3. **Lectura y ajustes:** luego del proceso de transcripción y organización de párrafos, la niña o el niño leía el texto y realizaba sugerencias de distinto tipo para llegar al texto final y su posterior publicación.

A continuación, una de las reseñas publicadas en el número de abril de 2012 en *Le monde diplomatique*:

Miltón y Bolita

Autor: León Tolstoi

Editorial: Ediciones desde abajo

2009 – 28 páginas

En el Encantador de perros, un programa de televisión, dicen: “No te molestes con el perro, porque el perro es el mejor amigo del hombre”. Yo no sé si seamos

amigos porque a mí por ejemplo en un viaje un perro me mordió en la cabeza. Ya se me había olvidado, pero en el libro un lobo muerde a Bolita en la cabeza y por eso me acordé. Muchos perros son bravos y muerden. Milton y Bolita, los dos perros de los que trata el libro, no son bravos ni muerden a los niños. Pero a algunos niños sí les asustan los perros y tienen razón. En mi colegio hay un perro que se llama Homero, y es muy bravo, por eso siempre lo tienen encerrado y nunca lo dejan salir. Aunque puede ser que esté bravo porque siempre lo tienen encerrado, ¿no? Por eso no creo que seamos amigos porque los amigos no encierran ni muerden a otro amigo.

El escritor del libro se llama León (los leones sí son más bravos que los perros), tal vez le pusieron ese nombre porque a los papás les gustaba la selva y no tanto la civilización. El título del libro es de color rojo, como si la historia fuera de misterio (se podría haber llamado también El detective Tolstoi). Las formas y los colores en la portada combinan. En la portada aparecen Milton, Bolita y un niño de 12 años, creo.

El libro cuenta ocho historias cortas donde aparecen seis animales: dos perros, un caballo, un faisán, una tortuga y un lobo. Las historias se trataban sobre cómo encontraron a Bolita y luego a Milton, el maltrato a los animales, cómo cazar faisanes, una pelea por territorio, los presos y la noche y sus peligros. La historia que más me gustó fue la de Bolita y el lobo por las ilustraciones y porque la historia es de suspenso. No me gustó la de los faisanes. ¡Qué aburrida! Esa historia sólo dice cómo cazarlos.

El libro se puede leer rápido, aunque en las historias se encuentran algunas

palabras desconocidas: Piatigorsk, Cáucaso, cosaca, extremidades y muchas otras. Algunas las busqué en el diccionario, aunque hay que saber buscar, si no uno se puede aburrir. Cuando uno lee el libro piensa en los animales, se ríe porque Bolita se la pasa olfateando por todo lado y también se puede poner triste, pero no voy a decir por qué, porque sería como cuando alguien le cuenta a uno el final de una película que quiere ver. También hay cosas que no entendí: ¿Por qué en las ilustraciones a Milton le dibujan estrellas y a Bolita huesos?

No he dicho nada del niño. El niño es uno de los personajes más importantes, pero el libro se termina de leer y nunca aparece el nombre. ¡Qué extraño! Tal vez el nombre del niño era León y en este libro se cuentan las cosas que le pasaron a él cuando era niño. Creo que las historias que cuenta no son inventadas, son verdad. Eso quiere decir que si contamos todas las cosas que les pasan a los niños y a las niñas se podrían escribir muchos cuentos infantiles, y quiere decir también que todos podemos escribir cuentos, que todos podemos ser escritores.

Juan Manuel Araque Pinzón, 9 años.

Este ejercicio hizo evidente que era posible conservar ciertos rasgos de la oralidad en el texto, centrándose en algunos aspectos de forma sin suplantar el tono, la intención y en general, las marcas orales del autor. Esto implicó establecer una distinción de trabajo con los documentos orales y un avance con respecto a sus posibilidades como documento.

- **Artículos orales periódico desde abajo**



Uno de los aprendizajes de la experiencia de las

reseñas permitió encontrar una vía intermedia entre la oralidad y la escritura, para que la transcripción no borrara las marcas orales del autor y mantuviera de esa manera la voz regional, sin embargo, en los artículos para *desde abajo* a partir de la oralidad, se realizó una variación en el método, en tanto no necesariamente se realizaba una conversación/entrevista, si no una narración por parte del autor sin interlocución.

En ese sentido, enviar un audio libre sobre la problemática de la que se quiere escribir hacía sentir muy cómoda a la persona interesada en publicar, en tanto desataba no solo una descripción de la situación, sino que se generaba un documento oral más rico en matices que su versión escrita. Esa dinámica se fue decantando hasta construir la guía que aparece a continuación.

Guía para artículos orales periódico *desde abajo*:

**desde
abajo** | la otra
posición
para leer

Guía para artículos orales periódico desde abajo

Gracias por su interés en apoyar la generación de contenido para nuestro periódico.

En el proceso de construcción de un artículo nuestros/as autores/as pueden optar por diferentes estrategias y metodologías que los ayudan a expresar su experiencia e ideas de la manera más clara y auténtica posible. Una de ellas es la generación de *documentos orales* los cuales luego de un proceso de acompañamiento, tienen como resultado un documento escrito.

Recuerde que también sería buena idea que pueda acompañar en este proceso a un abuelo, abuela, papá, mamá, niño, niña... que por diferentes circunstancias no pueda escribir un artículo, pero que quiera contar una historia, suceso, experiencia, en nuestras páginas.

A continuación, describiremos el proceso brevemente para que considere si esta metodología es apropiada para generar el contenido que postulará para publicación.

Documentos orales

Genere un audio con su celular en donde narre su experiencia tomando en cuenta los siguientes elementos -recuerden que no son requisitos, pueden adicionar o suprimir algunos de ellos según le convenga a la narración. Es una caja de herramientas que puede utilizar según lo que nos quiera contar:

Apuntes orales

En cualquier momento y lugar puede grabar una lluvia de ideas con su celular sobre el tema/problemática que eligió, en donde usted mismo/a se cuente de manera inicial cuál es la idea principal de lo quiere contar, qué quiere incluir, qué

no, qué no se le puede olvidar, qué tiene que consultar... es decir, unos *apuntes orales* iniciales, un borrador que le permita establecer de entrada qué contar y cómo organizarlo. Tome todos los apuntes orales que considere necesarios antes de iniciar la grabación del documento oral definitivo.

Construcción del documento oral

Ahora, dispóngase a generar los audios que enviará.

Cuéntenos el nombre de la institución de la que hace parte, antigüedad, rol en el que se desempeña. En caso de ser docente, los cursos que tiene o ha tenido a cargo.

Cuéntenos qué personas o instituciones están relacionadas con el tema o problemática que le interesa.

Cuéntenos el tema o problemática que le interesa abordar. Luego, cuéntenos por qué le parece importante, cuáles son las posibles causas y consecuencias que identifica y todas las opiniones, reflexiones o análisis que resulten de pensar en la temática o problemática que eligió. Esta es la parte central del documento oral, el corazón de su futuro artículo y en donde ocurre la narración de todos los elementos que considere necesarios. Recuerde que lo realmente importante -más que los consejos y recomendaciones de cómo hacerlo- es la historia que quiere contar.

Cuéntenos -si lo considera importante- si además de su propia experiencia, existen fuentes (noticias de tv, periódicos, programas de radio, documentos...) en los que se pueda encontrar información relacionada con el tema o problemática

que aborda.

Cuéntenos de manera breve una, dos o tres ideas que considere más importantes para quienes lean el futuro artículo (no importa que coincidan con ideas de las que ya ha hablado, solo sea más puntual).

Cuéntenos qué se puede concluir de toda la situación, qué posibilidades de solución existe, o cómo se puede potenciar lo que esté pasando según la temática que haya elegido.

Cuéntenos el nombre que quiere que aparezca como autor/a del futuro artículo y si lo considera importante, un correo de contacto. Recuerde también que es posible publicar su futuro artículo con un seudónimo para no utilizar su nombre real.

Finalmente, envíenos su documento en formato de audio para continuar con el proceso que llevará a la publicación.

Tenga en cuenta que:

El audio debe tener un estilo de conversación, charla, dialogo, nuestra idea es que conserve la autenticidad de su voz, sus dichos, palabras que lo identifican... no trate de hablar de una manera diferente a como comúnmente conversa.

Es posible que deba realizar varias versiones en el proceso de grabación del audio con su celular, no se preocupe, poco a poco llegará a una versión definitiva que será la que envíe por la aplicación o el correo que utilice. Es un proceso de permanente conversación y escucha, conversación y escucha.

Puede enviar el audio segmentado, es decir, no debe ser necesariamente un solo archivo de audio.

Recuerde que este par de páginas tienen sentido si logran ayudarlo a construir un documento oral que estructurará su futuro artículo, por lo cual usted no debe acoplarse a las herramientas que se acaban de proponer, son las herramientas que se acaban de proponer las que se deben acoplar a la historia que quiere contar.

La construcción y consolidación de la anterior guía se desarrolló paralelo al proceso de maduración del trabajo con apuntes orales propios, los cuales comenzaron a ser más extensos, menos fragmentados y poco a poco trataron de convertirse en una narración más ordenada, por lo cual al transcribirse se convirtieron en un muy buen borrador inicial de algunos textos.

Valga aclarar que en esta experiencia existe un claro elemento diferenciador de la metodología, en tanto esta se centra en el propósito de producir un documento escrito sobre una temática particular, y no en el día a día de la experiencia.

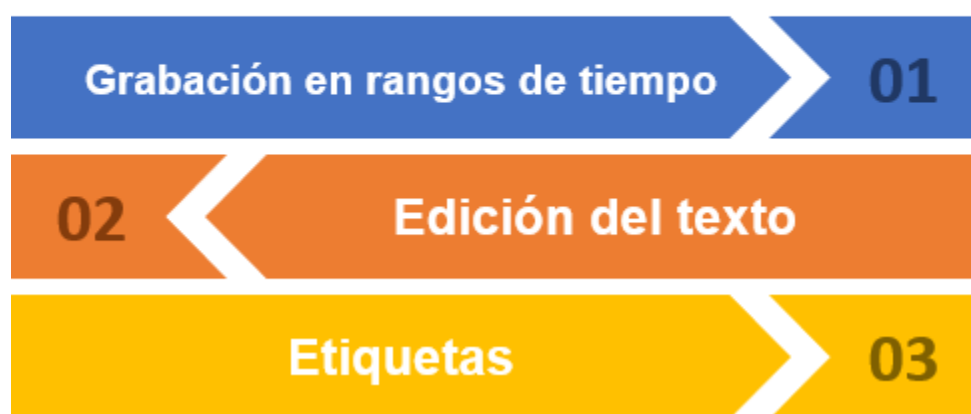
De la misma manera, desde hace un par de meses el periódico regional de la provincia de oriente (Choachí, Ubaque y Fomeque) inició el trabajo con documentos orales con miras a fortalecer la participación de las comunidades que habitan en zonas rurales de estos municipios.



- **Clases de Metodología de investigación UCompensar en Pandemia (2020-2021)**

Figura 9

Tres pasos: grabación edición y etiquetas



Fuente: Elaboración propia (2021)

Marzo de 2020 significó para Colombia el inicio de la cuarentena a causa de la pandemia provocada por el Covid-19, lo cual implicó el cese de actividades presenciales de todo tipo, incluidas las clases en colegios y universidades. Como consecuencia las clases se realizan de manera virtual y las grabaciones de clases se normalizaron. En el marco del trabajo con documentos orales, esta situación ha tenido diferentes implicaciones que se describen a continuación.

En el marco de la clase de *Metodología de investigación* de la Licenciatura en Bilingüismo con énfasis en inglés de la Fundación Universitaria Compensar, algunos

momentos de las clases se transcriben para generar materiales de clase, borradores de artículos de difusión y en general, una memoria de los aprendizajes docentes en la dinámica de aula.

Metodológicamente sigue el mismo procedimiento de grabación, edición del texto y archivo con las variaciones propias del contexto.

1. **Grabación en rangos de tiempo:** Básicamente, estoy atento al tiempo de la clase para establecer los momentos que quiero transcribir, anotando el rango aproximado de tiempo.
2. **Edición del texto:** Luego de realizar la transcripción ajusto el texto y generalmente lo amplio con otras reflexiones temáticas, teóricas, metodológicas, preguntas, etcétera.
3. **Etiqueta:** Lo etiqueto con una temática en un documento con otras reflexiones y lo guardo en una carpeta destinada para la clase.

1. Grabación en rangos de tiempo: Grabación *Metodología de investigación* los días lunes a las 7am, periodo 2020-1:

- **(A)** lunes 16 de marzo, minuto 8.
- **(B)** lunes 23 de marzo, minuto 47.
- **(C)** lunes 20 de abril, minuto 55.

2. Edición del texto

Transcripción

A. (...) “Es que la idea de esta clase no es que copien a nadie, ni a sus compañeros de otros semestres, o a los que ya se graduaron, o a los que les dieron una distinción por la calidad de su trabajo, la idea es que aprendamos metodología y la pongamos en práctica, no importa quién será el jurado, o conocer la rúbrica de evaluación antes, (inaudible) ...al evaluar esperamos identificar fortalezas y debilidades del grupo, no de otros grupos, si no de ustedes”. Lunes 16 de marzo, minuto 8.

B. “De la misma manera, aunque el trabajo es grupal no deben suplantar al integrante que no trabaje, cada persona individualmente debe realizar los aportes puntuales sin perder de vista el trabajo en su conjunto. Cada integrante debe ser capaz de argumentar el por qué tomaron una decisión y cuáles son las fuentes que cimentan las decisiones, estas decisiones son apuestas teóricas y temáticas. Por eso mismo el tutor los asesora, pero no toma las decisiones, no sería valido decir ante una pregunta del jurado, en la sustentación “Lo hicimos así porque el profesor nos dijo”. Lunes 23 de marzo, minuto 47.

C. “Se trata de respeto entre los integrantes del grupo, con el proceso de evaluación y con la comunidad en la que están trabajando. Muchas veces los ejercicios de investigación en pregrado se terminan y no se socializa con la comunidad los resultados del estudio, ni se les deja una copia de la investigación. Recuerden que para el trabajo con comunidad existen unos mínimos éticos que se deben respetar”. Lunes 20 de abril, minuto 55.

Edición

A. El objetivo general del curso es que los estudiantes construyan su propia lógica de investigación, la cual se debe cimentar en argumentos metodológicos y teóricos que los estudiantes van construyendo y decantando. En ese sentido, si existe alguna variación con respecto a los jurados, la rúbrica de evaluación o los criterios de distinción para trabajos de grado no afectará el documento, en tanto su lógica de construcción es interna y no externa.

El propósito formativo del curso busca evidenciar la comprensión de distintos aspectos de investigación en cada grupo, sus fortalezas y debilidades, las razones de las decisiones deben estar por lo mismo al interior del grupo.

3. Etiqueta: Lógica de la investigación

B. Es muy importante recalcar el componente ético en una investigación, no solo en el trabajo con la comunidad, sino también en el proceso de construcción interno. No es éticamente aceptable suplantar a un integrante que no realice las tareas necesarias para la construcción y desarrollo del trabajo, cada persona individualmente debe realizar los aportes puntuales sin perder de vista el trabajo en su conjunto, cada integrante debe ser capaz de argumentar el por qué tomaron una decisión y cuáles son las fuentes que las cimentan, estas decisiones son apuestas teóricas y temáticas. En ese sentido, el papel del tutor es asesorar, no tomar las decisiones de la investigación de sus estudiantes, en tanto no sería válido decir en el momento de la sustentación, ante una pregunta del jurado: “Lo hicimos así porque el tutor nos dijo”.

3. Etiqueta: Suplantación en investigación

C. El trabajo de grado no es solo un asunto académico, es también un asunto ético y de respeto, respeto entre los integrantes del grupo, el proceso de tutoría y la comunidad. No pocas veces los ejercicios de investigación en pregrado se terminan y no se socializa con la comunidad los resultados del estudio, ni se les deja una copia. Recuerden que para el trabajo con comunidad existen unos mínimos éticos, y también respeto.

3. Etiqueta: Ética y respeto en investigación

Este ejercicio de transcripción de algunos segmentos de la clase, complementados con apuntes orales relacionados con recomendaciones para el trabajo de grado de los estudiantes, se concretó en una compilación de doce aspectos principales y otros tantos secundarios a tener en cuenta en la construcción del trabajo de grado, los cuales terminaron en forma de Horóscopo de investigación, el cual consta de 12 meses con recomendaciones sobre los diferentes momentos del trabajo de grado, todo esto como una estrategia pedagógica. A continuación, se presentan a modo de ejemplo, los tres signos que resultaron del ejercicio de grabación, transcripción y edición que se acaban de presentar:

Leo

23 de julio - 22 de agosto



Leo, la tentación de ser infiel a ti mismo se acerca, sé fuerte. Nunca escribas tu trabajo o prepares tu sustentación dependiendo del jurado, la rúbrica de evaluación o un trabajo meritorio o laureado. No te fíes de ninguno de ellos, para ti deben ser gigantes con pies de barro. El jurado puede cambiar, la rúbrica puede cambiar, la valoración de un trabajo a otro puede cambiar, sé dueño de tus errores, no te conviertas en el eco de alguien más, recuerda a tu abuelita: “Es mejor ser, que parecer”. Libérate de fórmulas mágicas, camisas de fuerza, férulas, regletas y recetas. La investigación es un dibujo libre, no calques, queremos ver tu maestría dibujando, creando, no calcando.

Virgo

23 de agosto - 22 de septiembre



Virgo, celebra el mes del amor y la amistad dejando de hacerle la tesis a tu amor platónico (aunque lo merezca). Deja de hacerle la tesis a tu amigo, va a pensar que es tu amor platónico. Deja de hacerle la tesis al que no es tu amor platónico, ni tu amigo, va a pensar que tienes problemas de carácter. Todo esto te traerá problemas y no de investigación. Virgo, si lo peor que te puede pasar en un proceso de investigación es que el tutor te suplante, no suplantes tú a nadie del grupo. Recuerda a Kant: “Actúa de tal manera que tu comportamiento pueda ser elevado a norma universal”. Fin del primer corte.

Libra

23 de septiembre - 22 de octubre



La palabra del mes es respeto. Librana, los principios no son intermitentes, olvida a Marx (Groucho, no Carl): “Estos son mis principios, si no le gustan, tengo otros”. Demuestra respeto a tus compañeros de grupo trabajando siempre y, sobre todo, honra la oportunidad que te dio la comunidad que elegiste al abrirte sus puertas. Al terminar, deja una copia de la investigación y preséntales a todos tus resultados, no hay una mejor definición de respeto. En el trabajo de campo recuerda a Confucio: “No vemos las cosas como son, vemos las cosas como somos nosotros”. El trabajo de campo te espera. Fin del segundo corte.

Los aprendizajes diarios, los comentarios en clase, las reflexiones cotidianas, son recobrados a través de la grabación, transcripción y edición de documentos orales, para nutrir la práctica docente con los aprendizajes que resultan en el día a día y que no solemos recuperar de ninguna manera, por lo mismo son demasiado efímeros y no logran establecerse como herramienta más allá de una reflexión episódica.

- **Cauca, una experiencia rural con una maestra indígena (2020)**

Figura 10

Tres momentos de la experiencia



Fuente: Elaboración propia (2021)

En el año 2020 iniciamos un trabajo remoto con documentos orales en conjunto con una maestra de una institución educativa de un cabildo en el Cauca. El propósito que nos trazamos fue construir un panorama sobre los diferentes contextos y problemáticas que se presentaban en torno a la institución educativa, y en general a su ejercicio como docente a través de reflexiones orales que se compilaban en una de las aplicaciones de mensajería instantánea, lo que permitía además contar con una copia de los audios en la red, el teléfono y las descargas en el computador personal.

Yo, como un facilitador externo a la institución desde Bogotá, y la docente, desde el Cauca, desde su trabajo en la institución educativa.

Es necesario aclarar que la maestra hace parte del resguardo en el que ejerce como docente, por lo cual tiene un arraigo en el territorio y un conocimiento de la comunidad educativa dentro y fuera de la institución, lo cual implica que muchos asuntos externos a la escuela respecto a por ejemplo la organización y prácticas políticas hagan parte de su ejercicio de reflexión como docente y viceversa.

La decisión de trabajar con documentos orales se tomó preponderantemente debido al volumen de responsabilidades que debe enfrentar a diario la docente, lo cual hacía muy difícil tomar un tiempo diferente al que toma reflexionar verbalmente sobre las diferentes dinámicas que se presentan en el día a día.

La ruta metodológica que se constituyó se cimentó en la experiencia anterior de trabajo con documentos orales, la cual adquirió características propias con el trabajo junto a la maestra, es decir, la ruta metodológica se recontextualizó al situarse en una nueva práctica.

Ruta de trabajo

1. **Definir el medio y las condiciones:** para realizar el trabajo con documentos orales se utilizó la aplicación de mensajería instantánea que la docente utiliza en su celular personal, y en ella se creó un grupo en el cual se grabaron los audios que recogerían las reflexiones sobre su experiencia. Una característica importante en este primer momento es que no se genera interlocución entre el facilitador y la docente sobre las grabaciones que se

van subiendo al grupo, los momentos de intervención son acordados. Es importante señalar también, que se propuso como opción que se grabara en un grupo unipersonal todos los audios que resultaran del ejercicio, y que la docente seleccionara los que decidiera compartir para los fines del trabajo y no todos. Sin embargo, la docente decidió grabar directamente en el grupo compartido con el facilitador, sin ningún tipo de filtro.

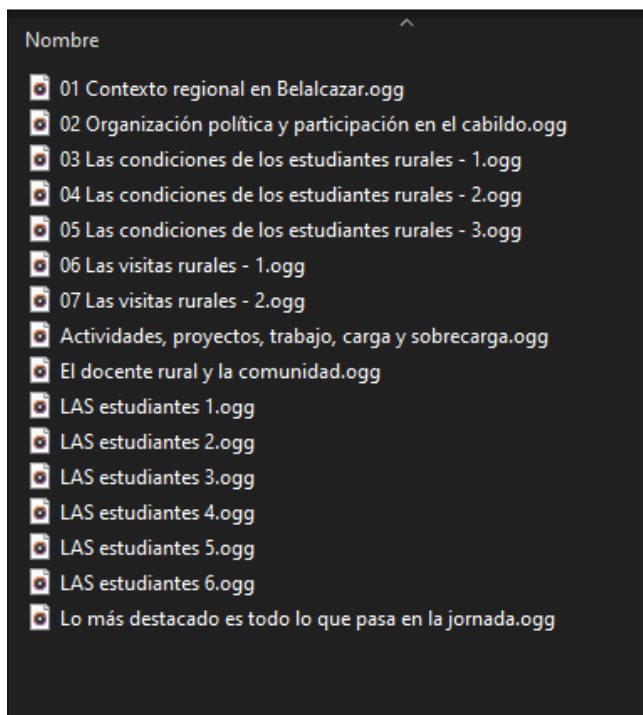
2. **Apuntes orales:** para las grabaciones no se determinaron temas, horario, lugar, extensión... solo se trató de documentar la experiencia, hasta que alguno de los dos proponga un tercer momento de reflexión sobre los documentos producidos, ese momento no interfiere con la continuidad de las grabaciones de la experiencia.
3. **Organización de los audios:** se descarga una primera ronda de audios y se organizan temáticamente renombrando los archivos según el interés de la docente.
4. **Reflexión Macro sobre la experiencia:** se genera un primer documento oral de reflexiones generales sobre la experiencia descrita en los audios, esto permite tomar distancia para construir otra perspectiva sobre la misma práctica por parte del mismo sujeto.
5. **Validación por pares internos o externos:** en este momento interviene el facilitador con su visión sobre la experiencia del otro, actuando como par externo, es posible hacer el ejercicio también con otro par si se decide conveniente.
6. **Generación de documento final:** a partir de los apuntes orales (proximidad) y la reflexión macro (distancia), se busca configurar una mirada que equilibre

ambas lecturas generando un horizonte propio de análisis sobre el contexto y las relaciones entre actores y problemáticas **para** construir a partir de este mapa, un derrotero propio que implique la construcción de un horizonte que permita la integración y no de adaptación de la docente a la institución educativa.

7. **Generación de un archivo:** es necesario generar una copia de todo el proceso, así como un archivo que permita contar con los soportes necesarios para distintas posibilidades relacionadas con el proyecto.

Figura 11

Audios renombrados



Fuente: Elaboración propia (2021)

Aunque pareciera que existe una lógica ordenada, es así luego de que se organiza, cada audio tiene dentro de sí diversos temas, pero renombrarlo permite cierto enfoque por parte de, en este caso, la docente.

Momento No 3: Reflexionando sobre mi experiencia

Este tercer momento de la sistematización, implica pasar de la descripción al análisis de la experiencia por lo cual se realizarán distinciones, caracterizaciones, clasificaciones que permitan profundizar la reflexión sobre sus principios, procedimientos y metodología. Nos basamos en Cogollo, 2019, el cual nos dice: “En tercer momento, y puesta en texto la experiencia, podemos realizar un proceso de análisis y reflexión acerca del proceso vivido. En este momento, los ejes de sistematización son fundamentales para adelantar la reflexión.” (p.9)

Perspectiva de los documentos orales

La riqueza de las prácticas cotidianas de los sujetos y las colectividades se expresan en sus acciones, actividades, materiales, discursos y en general en el cumulo de sus experiencias. Esas experiencias condicionan y constituyen el saber y las prácticas que circulan en las comunidades.

La generación de documentos orales responde a la problemática que se evidencia en el trabajo comunitario en donde el conocimiento social que albergan los individuos y las comunidades tienen potencia cuando son narrados por sus protagonistas, y sin embargo, al buscar fijar esa memoria colectiva de manera permanente, generalmente se impulsan ejercicios de escritura bajo los cuales

emergen distintos obstáculos que pueden terminar por convertir el proyecto de escritura en un proyecto inconcluso, por lo cual emergen tres opciones:

- Realizar un proceso de acompañamiento de todo el proceso de escritura, lo cual no suele ser lo habitual por el costo y tiempo que ello representa.
- Realizar un proceso de escritura por alguien externo a la experiencia o la comunidad, pero que escriba a nombre de la comunidad.
- Realizar un texto en donde las voces de la comunidad son visibilizadas, citadas y reivindicadas, aunque con una lógica y autoría externa.

De allí que sea necesario posicionar herramientas que no se restrinjan exclusivamente a generar y fortalecer procesos de escritura para mediar y hacer pública la experiencia, sino también en potenciar la construcción de otras publicaciones en donde podemos encontrar como alternativa los documentos orales como uno de los procesos de sistematización de experiencias.

Generalmente lo oral se ha valorado como antesala de lo escrito y no con un equilibrio entre palabra dicha y palabra escrita, por el contrario, lo oral suele estar subordinado, quizás por eso mismo la oralidad es reivindicada por comunidades subordinadas, de borde, de frontera en tanto los múltiples géneros de lo oral han sido su forma de vida, no así el texto escrito. "hemos reunido once géneros orales que incluyen cuento, anécdota, historias de vida, conversaciones y diálogos, poesías (décimas, coplas y juegos de velorio), dichos y refranes, adivinanzas, duelo oratorio, chistes, hablas disfrazadas y cantos." Maglia, G. Moñino, Y. (2015). en la oralidad los pueblos desatan su capacidad intelectual, analítica, artística, poética, cómica, creativa y no necesariamente a través de las lógicas textuales a las cuales

les pedimos acudir cuando se van a narrar.

En ese sentido, la oralidad no solo implica ciertas prácticas culturales patrimoniales, así como no se restringe al medio por el cual nos expresamos, sino que es también un tipo de conocimiento que expresa una forma de ver el mundo, de representarse en él y de narrarlo al narrarse.

En los saberes cotidianos se encuentran encapsulados muchos de los aprendizajes de las comunidades, su sabiduría, su forma de pensar, sus valoraciones, todas ellas concepciones bajo las cuales construyen el mundo desde su subjetividad, pero que sin embargo no pocas de ellas se diluyen muy fácilmente en lo transitorio, en lo efímero.

Dos tipologías de documentos orales

Se pueden distinguir dos tipologías de documentos orales según sus propósitos

- A. Los que no tienen como propósito convertirse en texto.
- B. Los que tienen como propósito convertirse en texto.

ROL	Propósito: documento oral	Propósito: texto
Estudiante	Universidad Distrital. El propósito fundamental era utilizar los documentos orales como método de estudio. Los documentos orales se constituían como herramientas	

	complementarias al proceso de escritura, pero no era su objetivo.	
Tallerista	Universidad Nacional. El propósito fundamental era analizar la práctica en los talleres. Los documentos orales no se transformaban en texto.	
Consejo Editorial		Le monde / desde abajo. El propósito fundamental de los documentos orales era transitar hacia una tipología textual, el primero como reseña, el segundo como artículo.
Docente		Fundación Universitaria Compensar. El propósito fundamental de los documentos orales es la de analizar la práctica docente en el aula, lo cual busca consolidarse en texto.

Investigador	Institución Educativa Belalcazar, Cauca. El propósito fundamental de los documentos orales es generar un panorama sobre el contexto institucional interno y externo. Los documentos orales no se transforman en texto.	
---------------------	--	--

El paso a paso de la ruta metodológica del presente trabajo

La ruta metodológica del presente trabajo se basó como se señaló, en la propuesta de Cogollo (2019), sin embargo, el paso a paso de manera detallada se presenta a continuación, haberlo hecho antes habría generado diferentes inconvenientes en su comprensión, lo cual en este momento tiene un riesgo menor. Valga decir que la ruta reconstruida a lo largo del documento es la misma con la que se elaboró el presente trabajo de grado.

Si bien existe cierto orden entre un punto y otro, la mayoría de ellos no son necesariamente secuenciales, de hecho, se pueden presentar de manera discontinua, y muchos se realizan de manera paralela.

1. **Crear un espacio digital.** Abrir un grupo unipersonal en una aplicación de mensajería instantánea para compilar los apuntes orales.

2. **Narrar la experiencia en extenso.** Iniciar a pensar en la experiencia siguiendo la metodología de sistematización de experiencias que elegí y narrarla/explicarla en diferentes espacios, momentos, escenarios, documentándola a través de apuntes orales.
3. **Búsqueda de soportes.** Compilación de materiales relacionados con la experiencia a sistematizar.
4. **Audiocitas.** Lectura y grabación de citas sobre documentos académicos que cimentan la tesis.
5. **Nombrar archivos digitales.** Nombrar los archivos de audio que se van produciendo.
6. **Identificar y agrupar.** A partir de los audios y títulos iniciales, identificar elementos, nodos, momentos y agrupar los fragmentos.
7. **De lo particular a lo general.** Reflexionar sobre el camino andado hasta este momento en el trabajo de grado a través de apuntes orales, para generar una idea de conjunto.
8. **Hacer pública la idea.** Grabación de conversaciones donde contaba la idea de tesis y los amigas, amigos, comentaban, de la misma manera en escenarios académicos.
9. **Transcribir apuntes orales.** Leer, editar, redactar, leer, editar, redactar, leer...
10. **Y de nuevo desde el punto 2:** narrar la experiencia...

Momento No 4: *Comunicando mis hallazgos*

Los dispositivos de grabación y el trabajo de investigación

En el lapso de la experiencia ocurrió una variación en el dispositivo utilizado para la grabación del trabajo con documentos orales, se pasó de una grabadora análoga de cinta magnetofónica a una digital, lo cual suprimió el uso y costo de los casetes y elevó la calidad de la grabación. Una de las implicaciones más importantes de este cambio de tecnología fue la posibilidad de realizar edición sobre los archivos digitales, así como el de contar con una gran cantidad de documentos en un dispositivo sin necesidad de otros objetos complementarios.

De otro lado, se dio una transformación muy profunda en la comunicación en el inicio del siglo XXI con la masificación de los teléfonos inteligentes o smartphone, así como con el desarrollo de aplicaciones de mensajería instantánea para este tipo de dispositivos, todo lo cual supuso una transformación en el campo de la grabación y envío de audios, lo cual antes solo era posible realizarlo con aparatos especializados y a través de CDs, DVDs, USBs o correo electrónico.

Con estos nuevos aparatos, grabar, editar, compartir y almacenar audios se realiza como parte de la cotidianidad, lo cual configura una relación diferente con las conversaciones del día a día y por supuesto, con los saberes que allí circulan, todo lo cual sin duda está impactando el trabajo con comunidad y por supuesto, a las ciencias sociales y humanas.

Figura 12

Tres medios, tres mediaciones



Fuente: Elaboración propia (2021)

Tres tecnologías distintas en 20 años, tres formas de relacionarnos diferentes, tres formas de investigar: de la grabadora de cinta magnetofónica, a la grabadora en archivos digitales, a teléfonos móviles multifuncionales con diversidad de software para grabación, edición y comunicación. *El medio es el mensaje.*

Conclusiones

Una de las conclusiones que es necesario señalar, es que sin duda esta forma complementaria de trabajo implicará el desarrollo de metodologías -así como las discusiones teóricas, políticas, éticas, educativas y pedagógicas acerca de las implicaciones de ellas- en donde se construyan los diferentes pasos, procedimientos y reflexiones metodológicas de esta forma de trabajo, en la búsqueda de fortalecer el nivel de autonomía de los procesos comunitarios.

A lo largo el trabajo con comunidad mi experiencia ha fluctuado entre la documentación institucional de diferentes aspectos de la misma y la experiencia que no se documenta. Dentro de ese universo no documentado ha sido evidente que ha existido un elemento común: la necesidad de fortalecer la autonomía en los diferentes procesos. Una de esas acciones tendientes a la construcción de autonomía ha buscado la participación de las comunidades no solamente en el momento de la recolección de información, sino también en el momento mismo de la construcción de los discursos que hilan y luego difunden esos saberes de las comunidades.

Es importante decir que la sistematización de experiencias emergió como una *forma de trabajo* que desde una perspectiva política buscaba concretar unas ideas de trabajo comunitario, para convertirse poco a poco en una *metodología*, la cual avanzó luego hacia discusiones teóricas que han devenido en perfilarse como una

teoría. Este itinerario fue muy importante en el desarrollo del presente trabajo, en tanto la experiencia general que se sistematizó emergió de la misma manera como *una forma de trabajo*, la cual busca consolidarse como una *metodología* de trabajo con documentos orales, para luego, perfilar algunos aspectos teóricos.

Finalmente, es muy importante señalar que una de las implicaciones de esta metodología emergente es que los diferentes participantes ya no nos cuentan a los investigadores, se cuentan, ya no nos conceden entrevistas, se entrevistan, no nos proporcionan información, producen información para sí mismos, se convierte en un ejercicio de profunda autonomía. Cuenta su historia de vida así mismo, ya no responde a un propósito externo, su propósito es interno, su propósito es pensarse.

El investigador ya no ocupa un lugar central, es un facilitador transitorio -el objetivo del investigador es desaparecer, si desaparece ese es su triunfo supremo- toda la potencia depende del sujeto que puede hacerlo solo, sin intervención, solo necesita motivos para narrarse a sí mismo. En ese sentido esta metodología emergente es liberadora; una metodología como un pequeño homenaje en los 100 años del natalicio de Paulo Freire.



Una metodología como un pequeño homenaje en el natalicio de Paulo Freire.

Cien años

REFERENCIAS

Cogollo, C. (2016). Trayectorias de la sistematización de experiencias. Su constitución como posibilidad de pensar la producción de conocimiento en escenarios académicos. REVISTA INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN, PEDAGOGÍA Y ESTUDIOS CULTURALES, volumen 9 (1), 53-66.

Cogollo, C. (2019). Diplomado Sistematización de Experiencias de Proyección Social. CINDE, Modulo 1.

Jara, O. (2006). Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano. Una aproximación histórica. La Piragua. Revista Latinoamericana de Educación y Política, número 23, 7-16.

Maglia, G. Moñino, Y. (2015). Kondalo pa bibí mejó = contarlo para vivir mejor, oratura y oralitura de San Basilio de palenque. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Ortega, P., Fonseca, G., Castaño, C. (2009). La sistematización como práctica reflexiva. https://www.academia.edu/25627516/LA_SISTEMATIZACION_COMO_PR%C3%81CTICA_REFLEXIVA